

## IV DOMINGO DE PASCUA “C”

11 y 12 de MAYO, 2019

Es una feliz convergencia en que hoy el cuarto Domingo de Pascua se observa el "Domingo del Buen Pastor", y se alinea con la celebración del "Día de las Madres" en el calendario civil. De muchas maneras las madres encarnan los rasgos y estilos de vida de los pastores más que nosotros los hombres. A partir de la concepción, toda la vida de una madre pastora está unida a su "oveja", su "cordero"— el hijo de su vientre. La madre-pastora literalmente alimenta de su pecho a su hijo con el alimento vivo dentro de ella. La madre-pastor también vendan las heridas de su hijo— la rodilla desolladas, el ego magullado. La madre-pastora "unge" la cabeza de su hijo con el aceite del perdón, del estímulo, y sí, cuando es necesario pincha al reacio o recalcitrante cordero con la punta del bastón de pastor en reproche o desafío. La madre-pastora defenderá sus ovejas del peligro, incluso sacrificando su vida si es necesario. Todos hemos escuchado el dicho familiar: "Nunca te interpongas entre una mamá osa y sus cachorros". Los hombres (especialmente los padres) también son llamados a emular y encarnar estos rasgos de pastor en el cuidado de su cónyuge e hijos.

El Papa Francisco también encuentra instructiva la imagen del pastor. El domingo del Buen Pastor marca el día en que prestamos una especial atención a la vocación de los sacerdotes y obispos—aquellos llamados por Dios y ordenados por la iglesia para ejercer el ministerio de pastoreo en el modelo y en la persona de Jesús. El papa habla del rol de los obispos y sacerdotes como pastores, por ser unos de lo más cercanos entre la gente en donde ellos viven y trabajan. En su famosa analogía, el Santo Padre declara sin rodeos que los obispos y los sacerdotes deben tener en su vocación el “olor de las ovejas”. Por favor, oremos por el Santo Padre, los obispos y sacerdotes de la iglesia, y por mí, para que podamos permanecer fieles y perseverar en nuestro llamado dado por Dios. Por favor, oremos también para que aquellos que Dios está llamando al ministerio sacerdotal y que puedan responder a su llamado con alegría y ofrecer sus vidas al servicio del pueblo de Dios.

Madre, padre, papa, obispo, sacerdote, hombre, mujer, joven, anciano—quienesquiera que seamos, todos nosotros los cuales hemos escuchado la voz de Jesús como miembros de su rebaño, estamos llamados a seguirlo en el camino del discipulado.

Sería fácil seguir a Jesús si él estuviera físicamente aquí en la tierra, sanando a los enfermos y curando a los lisiados. ¿Quién no dejaría todo para hacer esto? Pero es mucho más difícil estar atento a la voz de Jesús después de la resurrección. Y esto es precisamente lo que se nos exige en el pasaje del Evangelio de hoy. Debemos escuchar atentamente entre el ruido y el sonido de

nuestro mundo y discernir entre ellos la voz del Buen Pastor. ¿Qué es lo que él nos está llamando a hacer? ¿A dónde quiere que vayamos? Nos gustaría seguirlo, pero ¿cómo escuchamos su voz?

Si vamos a ser capaces de escuchar y prestar atención a la voz de Jesús el Pastor significa que, primero debemos preguntarnos a sí mismos ¿a qué voces escuchamos, y a las cuales voces dedicamos nuestro tiempo y atención, y qué voces moldean nuestros valores, actitudes, visiones del mundo? ¿Es CNN, FOX, Facebook, Instagram o algún otro medio de transmisión social o de Internet? ¿Es un comentarista particular de medios de transmisión electrónica o de impresos? ¿Es sobre mi partido político partidista, o en el caso de la iglesia de mi ideología teológica o devocional elegida para la exclusión de otras voces— incluso posiblemente la de Dios? ¿De quién? San Benito comienza su "Regla" diciendo: "*Escucha con el oído de tu corazón*".

Escuchar con el "oído del corazón", oír y seguir la voz de Jesús el Pastor requiere una consciente y deliberadamente elección de "apagar el...bla,bla,bla" del mundo por un tiempo—la radio, la transmisión en vivo en nuestros dispositivos electrónicos, la televisión— y de abrir un espacio para el silencio y la oración, hablar y escuchar a Dios. Para aquellos de nosotros que nos hemos comprometido con el desafío del 1% en nuestro proceso católico evangélico, ¿cómo va eso para ustedes? Como parroquia, hemos hecho un esfuerzo concertado para proporcionar materiales impresos basados en las escrituras para ayudarlos a todos a apartar 5, 10 o más minutos al día para la oración. Estos materiales son gratis para que se los lleven. Está siempre abierta la invitación a la Adoración Eucarística en la Capilla Burke. El tiempo de silencio en la presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento expuesto en el altar puede hacer maravillas. Siendo Mayo este mes, ¡no se olviden del rosario! Con la Santísima Madre como nuestra compañera rezando sus misterios del rosario, es una forma de entrar en la vida de Jesús.

En este Día de la Madre, y del Domingo del Buen Pastor, contemplemos el cuidado de Dios para nosotros comprometiéndonos a escuchar y prestar atención a su voz, cuando nos estamos uniendo a la multitud de personas que están rodeando el altar de Jesús, el Pastor y Cordero.

Padre Jim Secora